

La incursión de las BigTech en las finanzas: oportunidades y riesgos

Las empresas tecnológicas han crecido rápidamente en las últimas dos décadas gracias a un modelo de negocio basado en interacciones directas entre un gran número de usuarios. Ahora, algunas de estas BigTech se están lanzando a ofrecer servicios financieros aprovechando la amplia base de clientes con las que cuentan. La presencia de estos nuevos actores está generando un amplio debate en aspectos fundamentales como su impacto en la competencia o en la estabilidad financiera.



El Banco Internacional de Pagos (BIS, por sus siglas en inglés)¹ se ha sumado a esta discusión. A juicio del BIS, las BigTech tienen el potencial de provocar un rápido cambio en la industria, con beneficios y riesgos potenciales. Por una parte, la estructura de bajo coste de estas empresas

puede extrapolarse al sector financiero para brindar servicios básicos a población no bancarizada. Al ofrecer pagos o préstamos a esta población, las empresas pueden ayudar a reducir progresivamente la exclusión financiera en muchas economías.



Además, el “ADN” tecnológico de estas empresas puede mejorar la oferta de productos financieros. En este sentido, el uso de *big data* o la inteligencia artificial para evaluar la actividad de los prestatarios reduce los costes de monitorización, lo que puede mejorar la eficiencia y ampliar el acceso a la financiación. En este sentido, algunos estudios² ya han demostrado empíricamente que las BigTech son capaces de evaluar la capacidad crediticia de pequeñas empresas mejor que las agencias de evaluación crediticia

¹ Big tech in finance: opportunities and risks. 23 Junio 2019.

² J Frost, L Gambacorta, Y Huang, H S Shin and P Zbinden, “BigTech and the changing structure of financial

² J Frost, L Gambacorta, Y Huang, H S Shin and P Zbinden, “BigTech and the changing structure of financial intermediation”, BIS Working Papers, no 779, Abril 2019.

(*credit scoring agencies*). Además, existen evidencias de que la combinación de cantidades masivas de datos y la generación de efectos de red pueden permitir a las grandes tecnologías mitigar más eficientemente problemas de información asimétrica y de agencia.



Sin embargo, el BIS también señala posibles riesgos y costes asociados con el poder del mercado. En la medida en que estas BigTech capten gran parte de la demanda, puede generarse un ecosistema cautivo, donde competidores potenciales tengan poco margen para construir plataformas rivales. En este contexto, las empresas dominantes podrían dificultar el acceso de las instituciones financieras a los clientes de la plataforma.

Además, la capacidad que tienen las BigTech para recopilar grandes cantidades de información con un coste reducido puede generar “monopolios de datos”. Así, podrían usarlos no sólo para evaluar la solvencia crediticia de un posible prestatario, sino también para identificar el tipo de interés más alto que el

prestatario estaría dispuesto a pagar por un préstamo o la prima más alta que un cliente pagaría por un seguro. Además, el uso de datos personales podría llevar a la exclusión de consumidores identificados como de alto riesgo generando, unos mercados socialmente menos deseables.

En definitiva, la entrada de las BigTech en los servicios financieros promete ganancias de eficiencia y puede mejorar la inclusión financiera pero a su vez presenta nuevas y complejas implicaciones en materia de estabilidad financiera, competencia y el uso de los datos.